

LA SEMANA

REVISTA ILUSTRADA: Se publica los dias 1, 8, 16 y 24 de cada mes

Redaccion y Administracion,
Orzan, 42, 3.º

Director propietario,
D. Ricardo Caruncho

La correspondencia
y originales, al Director.
Orzan, 42, 3.º

ANUNCIOS, RECLAMACIONES Y CENTRO DE SUSCRICIÓN, LIBRERÍA DE D. V. NAVEIRA.—LUCHANA, 46.

Año I

Coruña 16 de Junio de 1882

Núm. 7

ARTISTAS GALLEGOS



R. Naveira

D. Antonio Jaspe

colaborador artistico de LA SEMANA

AL DIA

En la noche del domingo verificóse en el *Liceo Brigantino* una velada extraordinaria á beneficio del Sr. Lumbreras, actor muy estimado y por todos conocido, y que en la actualidad, llevado de su amor y entusiasmo al arte, se halla al frente de la sección de declamación de dicha sociedad.

La función elejida fué *La Oración de la Tarde*. Decir que el Sr. Lumbreras rayó á grande altura, que estuvo admirable y arrebató al público, lo creemos inútil. Es un actor que tiene formada su reputación y á quien por lo tanto nos limitaremos á felicitarle por su triunfo de esa noche.

En el desempeño del drama coadyuvaron las señoritas Noelia, Sanchez y Abad y los Sres. Puig, y con orgullo pueden decir esos aficionados que no desentonaron el cuadro al lado del *maestro*. La Sta. Noelia, reúne á una figura agradable y simpática una fisonomía animada, un bello rostro y ojos que despiden fuego: su voz es de un timbre agradable y modula muy bien; tiene condiciones para la escena y por días se le ve adelantar y dominar las tablas.

De la Srta. Abad nos ocupamos en la pasada revista y su desempeño en la función del domingo vino á corroborar nuestro juicio. En la salida del tercer acto, escollo para cualquier artista, la Srta. Abad alcanzó un triunfo.

El Sr. Puig, luchando en frente del Sr. Lumbreras obtuvo aplausos. Es el mejor elogio que podemos dedicarle. Los demás aficionados en su secundario papel contribuyeron al buen éxito de la obra.

Además del drama, según rezaba el programa, la señorita Sanchez cantó una romanza de *Las Hijas de Eva*, y la Srta. Noelia recitó el monólogo *Un día feliz*, y... nos proporcionó un rato felicísimo.

¡Qué gracia, qué soltura, qué... hermosa! Srta. Noelia, sepa Vd. que no era solo «aquel caballero» el que le miraba á Vd. con retintin, no: había muchos más que la devoraban con la vista y que de buena gana hubieran acudido á la cita.

Para terminar vamos á tomarnos la libertad de dirigir un ruego á la aplaudida sociedad *Liceo Brigantino*. Puesto que en su seno cuenta con tan valiosos elementos y tiene demostrado en mil ocasiones su amor al prójimo: ¿No podría, durante las próximas fiestas de la Patrona, aliviar un tanto la miseria? El certámen musical le dará honra; una función que diese en el teatro en beneficio de los pobres, le daría bendiciones.



Hemos recibido el primer número del periódico profesional de intereses de la segunda enseñanza que con el título *El Reformista*, se publica en esta capital bajo la dirección de D. Tomás Rico Jimeno, catedrático de Historia natural del instituto de esta ciudad.

Deseamos larga vida al nuevo adalid de la instrucción y le devolvemos la visita.



Tendremos fiestas para Julio. En la sesión del 12, el presidente del ayuntamiento, Sr. Brandao, propuso á la corporación que se hiciesen festejos por *María Pita*; y despues de una larga y laboriosa discusión, acordóse así por mayoría de votos.

¡Más vale tarde que nunca!

Los concejales que votaron en contra fueron los señores Alonso, Labaca y Chao.



Al certámen musical que la sociedad Liceo Brigantino celebrará el próximo 2 de Julio con motivo de las fiestas del aniversario de *María Pita*, concurrirán á disputar el

premio cuatro sociedades corales y diferentes grupos de pianistas y violinistas de ambos sexos.



Mis *Zao* pronto se hallará entre nosotros, según las noticias de nuestros colegas locales. El domingo dará la primera función en el teatro. A esta artista acompañan los célebres *fantoques* que tanto han llamado la atención al público del perro Paco.

NUESTROS DIBUJOS

El Sr. Jaspe, que en el último viaje por Galicia de SS. MM., era corresponsal de *La Ilustración Gallega y Asturiana* y cuyo retrato publicamos hoy en cabeza, es un artista de gran porvenir. Discípulo de D. Ignacio Suarez-Llanos y de la real Academia de San Fernando, marchó en 1880 á Roma y entró en la Academia Española. Joven aún el Sr. Jaspe es en el colorido ya un maestro, teniendo tanta facilidad en manejar los pinceles que en pocos años ha expuesto los siguientes cuadros: El gaitero, Las aventadoras, La hilandera, La romería, La procesión, La taberna, Un interior, La ramilletera, Plaza de toros de Madrid, Una trastiberiana, Laguna de Venecia, Un astillero, El gran canal, El palacio de Otello, Interior de San Marcos, Los modelos en Roma, Pastora romana, Niñas romanas, Retratos de SS. MM. D. Alfonso y D.^a Mercedes, El carnaval en Roma, El mendigo (cuya copia damos hoy), El vendedor de periódicos, La Dora, El pescador, Escena del Fausto, y finalmente, en la última exposición presentó su primer cuadro de Historia, titulado D. Juan de Austria, pintado en Roma y que mide 3 metros por 2:50. Además en el ayuntamiento de esta capital existe un cuadro, titulado *María Pita*, que regaló á dicha corporación.

El Sr. Jaspe se halla condecorado con las cruces de Carlos III y la del mérito naval.



Advertimos á los aficionados y artistas que nos quieran favorecer con algunos dibujos que se dirijan á esta redacción en carta ó personalmente, la que les facilitará papel tinta ó lápiz de litografía, pues hemos recibido diferentes dibujos que sentimos no poder publicar por no venir en condiciones de pasar á la piedra.

Perfiles

Los críticos de pacotilla

¡Qué lluvia de palabras van á caer sobre mí! ¡qué torrentes de elocuencia vánse á desbordar por mi causa! ¡cuántos látigos se van á levantar sobre las espaldas de este misero!... Pero no; pretensión ridícula; pues no es del crítico estudioso y entendido, del crítico razonador y concienzudo de quien voy á hablar, no; el tipo de que voy á ocuparme es más burdo, entre aquél y éste existe incalculable distancia, salta á la vista aun de los más míopes á la primer ojeada, no de otro modo que el más torpe en telas distingue un vestido de seda de otro que es de estameña.

Los críticos de pacotilla incapaces son de esas cosas; condenan porque *sí* ó porque *no*: desempeñan en la literatura el papel que la mayoría de los diputados ministeriales en política; cuando más piden la palabra para un sueltecillo chistoso.... hasta cierto punto, eso sí; pero insulso y lleno de vaciedades y de lugares comunes.

Es un tipo que se encuentra en todas partes, en Rusia como en España, en Madrid como en Buño; es la filoxera

de los periódicos, y raro es el que se libra de un crítico de los que voy á perfilar, pues cual la polilla se ingiere en todas las redacciones y en todos los círculos que de literatura se trate.

Después de emprender mil *carreras* y quedarse sin ninguna, ó después de hacerse abogado, médico ó militar—porque de todo hay en la viña del señor—á fuerza de... años ya que no de estudios, se hace amigo de un periodista; visita la redacción, halaga á los redactores, y poniendo hoy un anuncio y corrigiendo mañana algunas pruebas donde escribe agujeró con *h*, ó huevo con *g*, pasa á redactar un sueltcito de gacetilla en el que á mansalva hincan las uñas al amigo á quien acaba de dar la mano, ó con una duda embozada echa por tierra la reputación de un honrado industrial.

Colocado en esa pendiente llega á sus manos un libro cualquiera (para él todos son lo mismo) y ruega al director que le permita hacer su *juicio crítico*; con efecto, accede éste, bien por consideraciones ú otras causas, y habla nuestro héroe de lo que no entiende; pero como tampoco entra muy á fondo, tiene el *juicio* cabida en las columnas del periódico, y él abierto el camino para darse título de crítico y creerse con derecho á tratar de lo que no sabe ni nunca sabrá.

En la crítica que hace del libro que llegó á sus manos, empieza por alabar la impresión, luego dice que el libro tiene una hoja más lo que le afea mucho, que la trama, ó el asunto de que trate, es muy vulgar y la forma un tanto chavacana, y por último, sentencia al autor á que más que hacer libros se dedique á hacer buñuelos.

Estos críticos son, como los llama Gautier, los *eunucos* de la literatura.

Si se trata de un drama, no vacila en decir que Tamayo, Echegaray, Sellés y Cano son unos ramplones, unos ignorantes que desconocen por completo la escena y que todas sus obras son un tejido de absurdos y de inverosimilitudes.

Si de una comedia, que Ventura de la Vega, Blasco, Estremera y Carrión, Aza y Echegaray (D. Miguel), son unos *mineteros* que ni tienen ingenio para desarrollar sus pensamientos ni tienen chiste para hacer reír á los espectadores: que sus recursos de puro triviales son chabacanos.

Esto si no exclaman como sentencia, sin dar más explicaciones, que sus dramas y comedias no *valen nada*, lo que es más socorrido y compendioso y da más *valer* á la persona.

¡Y que los autores—exclamaba cierto nombrado escritor—se quemén las cejas y se esmeren en la confección de sus obras para que luego un *pelagatos* eche por tierra sus ilusiones, y lo que es peor aun el nombre que pudiera adquirir!..

En sociedad el *critico de pacotilla*, dáse alta importancia, mira desdeñosamente á los demás mortales, y profesa por necesidad una parte de la máxima de Heráclito «sé que no sé nada;» porque, con efecto, nunca supo ni llegará á saber nada, es incapaz de aprender.

A la coíta ó á la larga asoma la oreja como el asno de la fábula y entónces su caída es espantosa. Pero esto no le arredra, su presunción y el excesivo amor propio le impide ver lo que á su alrededor pasa.

Entre los *criticos de pacotilla* los hay que calzan algunos puntos más y que casi, y muchas veces sin casi, son como *de plantilla*; críticos,—como dijo no recuerdo quien—*foheteros*, venales, pandillistas y maldicientes de profesión que

«En tiendas de libreros se agavillan
A destrozár la aplicación agena,
Doctos creyendo ser porque acuchillan.»

Estos por lo regular han ido con los autores á la escuela; pero aprovechando menos los estudios, y convencidos de que son incapaces de producir nada bueno, se dedican á echar á perder las obras de los demás.

Sus juicios si bien más extensos que los del tipo anterior hállanse cuajados de vulgaridades, de plágios escandalosos, de párrafos insustanciales que acusan su ignorancia, y de algunos chistes de muy mal gusto.

Esto de los chistes, entre nosotros los españoles, da mucha autoridad, y sirviendo de bufon en las reuniones y de *clows* en las gacetillas, adquiérese un nombre, y el que tiene un nombre es una autoridad que muchos adulan por miedo y que otros no contradicen por desprecio: pero que el resultado para él viene á ser el mismo.

¡Cuántos no conocerán Vds. de estos!...

Belisario.

¡CAROLINA! (I)

NARRACIÓN HISTÓRICA Y DE GRAN TRASCENDENCIA

IV

No bien se hubo desembozado Luciano, saca de debajo de la capa y coloca en el suelo, á sus piés, una escala de cuerda parecida á la que ciertos individuos emplean también por la noche en algunas poblaciones, no para subir sino para descender á sitios que si en París son muy limpios, según leímos, en otras partes no lo son.

Depositada la escala en el suelo, Luciano, colocado en interesante actitud, la pierna izquierda hacía adelante, el cuerpo y el sombrero de copa echado hacía atrás, la capa terciada á lo estudiante de la terna antiguo ó de jugador de billar moderno, y la mirada fija en el balcón, aproxima á sus lábios un pito de hoja-lata, de los llamados *del Cairo*, que entre la escala llevaba, y con gran afinación y sentimiento ejecuta aquella célebre canción «me gustan todas» de no sabemos que célebre compositor alemán.

El primer efecto de la serenata, fué el ahuyentar á dos gatos—ó gata y gato, que de esto no nos pudimos enterar—que de instintos anti-flarmónicos sin duda, salieron huyendo y ahullando cual dicen que gritan las almas que lleva el diablo. El segundo hubiera sido, á no dudarlo, llamar la atención de la vecindad, si no existiera de por medio, afortunadamente para nuestros enamorados, la circunstancia de hallarse la casa de Carolina aislada y no estar habitada la casucha que habia enfrente.

Una vieja, sin embargo, oyó la sinfonía; pero confundiendo á nuestro enamorado con uno de esos industriales, ordinariamente franceses, que acostumbran á valerse de un pito para ofrecer los servicios de su profesión, se contentó con decir:

—Pues, señor; ese franchute, ó se ha vuelto loco ó está borracho: al demonio se le ocurre salir á estas horas por esas calles de Dios en busca de...

Y no dijo más porque se volvió á quedar profundamente dormida.

Entretanto el pito seguía dejando oír sus melodiosos sonos, y Luciano, ya escamado por la tardanza de su adorado tormento, entonó con más fuerza, por quinta vez: «chiquillo no digas eso,» segunda parte de la sonata, cuando se abrió con sigilo el balcón de Carolina y una voz cautelosamente, dijo:

—Basta, basta. Luciano, calla, por piedad.

Pero Luciano, á quien el pastoril instrumento no permitió entender las anteriores palabras, vé sin embargo dibujarse, casta é higiénicamente arrebujaada en un inmenso pañolon, el busto de su tormento, y cesando de tocar, exclama con amoroso acento:

(1) Véase el número 5.



LIT. J. RIVAS. RIEGO DE AGUA-32. CORUÑA.

EL MENDIGO, cuadro al óleo y dibujo por A. Haspe



—¡Oh, amor mío! luz de mi alma, refulgente estrella, hucero...

—Bien, bien, le interrumpió Carolina; habla más bajo y... no me comprometas. Milagro será que no te hayan oído...

—Descuida, bien mío; el cielo favorece nuestro amor, y la más completa soledad reina en aqueste paraje. Aprovechemos los momentos y... echa la cuerda.

—¡Cómo, la cuerda! dice Carolina manifestándose muy sorprendida. Pero que ¿aún sigues en tu loca idea? ¿pretendes aún que te deje subir hasta aquí como me pedías en tu carta!

—¡Qué si lo pretendo, dices? Mira esta escala; considera las molestias y peligros que he tenido que afrontar para llegar hasta aquí, y si eso no te convence.....

—Pero Luciano..... no seas insensato, ¿para qué quieres subir?

—¿Para qué? dice Luciano con alguna perplejidad; para decirte cuanto te amo, cuanto te adoro; para decirte...

—¿Y si yo me negase?

—Ya te lo decía en mi carta: Si me niegas esta prueba de amor, entónces la tumba será mi único consuelo; yo mismo, con mi propia mano me privaré de una vida que sin tu amor para nada me sirve.

—Calla, Luciano, calla por Dios.

Luciano se sonríe, calla efectivamente—no sabemos si por Dios ó porque á las anteriores palabras de Carolina acompaña la acción de echar una cuerda—y se apresura á atar su escala.

Ya se hallaba sujeta la escala á la barandilla del balcón, ya Luciano se disponía á subir, cuando ocurriéndosele de pronto una idea, levanta la cabeza y pregunta con rapidez:

—¿Por fin, tu marido, marchó esta mañana; no es eso?

—Sí, replica Carolina; ¿por qué me lo preguntas?

—Por nada..... ¿La escala estará bien segura?

—Lo está... pero oye, antes de subir prométeme que no harás sino subir y bajar en cuanto yo te lo indique.

—Te lo prometo, contesta Luciano sin vacilar.

—Bien... júralo.

—Lo juro, repite Luciano con la misma sequedad.

Ya lo oyeron ustedes, ¿podría exigirse más á Carolina? Si hubiera sido soltera aun podía pretenderse que exigiese de su amante palabra de casaca; pero casada, ¿qué más? La pobrecilla creía que su Luciano únicamente deseaba entretener la noche haciendo á su presencia acrobáticos ejercicios. Indudablemente, convendréis todos, en que no solo era una virtud á toda prueba sino la misma inocencia en persona.

AL CORAZON

Corazon. ¿por qué deliras?
 ¿Por qué si imposible miras
 Tu dicha, en pós del amor
 Del desden y del dolor
 Te lanzas? ¡Por qué deliras!
 Por qué en tu delirio insano
 Crees posible tu dicha
 Y no sabes que la mano
 En este mundo tirano
 Se dan amor y desdicha!
 ¿Por qué sueñas con amores
 Con dichas y con placer
 Con ensueños seductores
 Si el sino, solo dolores
 Te reserva y padecer?

¡Ah, que muere la ilusión
 Que la mente acariciaba
 Que traidora al corazon
 Continuamente halagaba
 Con sueños... que sueños son!
 Puede morir el placer
 Puede nacer el dolor
 La desdicha, el padecer.....
 Pero eterno habrá de ser
 Si es verdadero el amor.

MANUEL AMOR.

CUENTO

El vecino D. Blas Pozos vivía con su cuñada, por nombre de pila Rosa, y una rosa por lo guapa.

De D. Blas los varios hijos Rosa con afán cuidaba afirmando que lo hacía como su difunta hermana.

Y al escuchar tal aserto No faltó quien exclamara

—Es una tía perfecta
 Del buen D. Blas la cuñada.

LUIS VIDART.

¡MAÑANA! (I)

ARTÍCULO ESPAÑOL

Hay un libro sagrado, misterioso, que todos anhelan leer y conocer y que, sin embargo, nadie ha podido hojear todavía.

A guisa de almanaque americano para las oficinas y comedores, las hojas están pegadas, y no se puede ver una sin arrancar la precedente.

Por lo tanto, ni se puede examinar ni se puede buscar un punto, un asunto determinado. No tiene índice, ni se puede ver la última página para contarlas, ni leer párrafos sueltos, ni... hacer otra cosa que seguir el curso ordinario de la lectura, arrancando hoja por hoja hasta apurarlas ó extinguirlas... Pero estas no se extinguen jamás. Constituyen una cantidad infinita, que aunque se sume ó se reste con otra cualquiera, el resultado es siempre infinito. Aunque se arranquen aquellas el volumen no disminuye, es siempre el mismo. Es inescrutable como el infinito.

Y aún así y todo, el hombre busca la última página, y arranca todos los días una con la esperanza de hallarla. Tarea inútil!

Es un libro el que nos ocupa de cubiertas negras como el sombrero crespon de la noche, y tiene todas sus hojas en blanco. Ni una letra, ni un signo, ni nada manda aquellas páginas. No hay que fijar con curiosidad en ellas la vista, porque nada vé... nada averigua, nada adivina... nada aprende. O un velo negro, como las cubiertas, cubre sus ojos, ó uno blanco como la nieve envuelve aquellas páginas heladas.

Y sin embargo, allí está el destino de todos: allí está fijada la suerte y destino de los pueblos, de las naciones, del mundo: allí está indestructiblemente lo que ha de ser todo...

(1) De la ilustración: ser editada revista semanal de literatura, ciencias y artes que publica en Barcelona D. Luis Tasso y Serra.

Es el libro del porvenir...; sus cubiertas son la noche de hoy... su primera página ¡mañana!

Mañana es el principio de ese gran volumen invariable, infinito, eterno: de ese libro que escribe el mismo Dios y que le sirvió de código fundamental, al que se sujetó en todas sus grandiosas y sorprendentes operaciones.

Y ya entónces en su mismo pronóstico, tenía estampada en su primera hoja, esa mágica palabra.

Y pasaron días y sobrevinieron sucesos y han trascurrido siglos, y el mañana sigue en la primera página, la cual, al terminar el día, se arranca para pasarla al libro de la historia, y... vuelve otra vez á aparecer el «mañana» y así eternamente. El mañana es el verdadero Fénix que resucita de sus cenizas. Es como Saturno que devora sus hijos mañana es el porvenir de todo...



Á pesar de todas esas filosofías, el mañana es un libro verdaderamente español: no hay nación en que se haga más uso de esa palabra que en esta bendita tierra.

En España todo se guarda para despues: para mañana.

Para mañana se guarda el cumplimiento de muchas promesas hechas.

Para mañana se intenta principiar un ferro-carril, carretera ú obra de utilidad reconocida.

—Es uno malo: pues desde mañana se propone ser bueno.

—Es uno avaro: pues desde mañana intenta ser espléndido.

—Es uno jugador: pues hoy es el último día que juega; mañana ya no jugará.

—Es haragan: pues desde mañana trabajará.

—Es estudiante: pues desde mañana piensa estudiar.

—Quiere á una mujer: pues mañana sin falta le declara su pasión.

—Le usurpan derechos, honra, fortuna... pues mañana reclamará.

En un palabra: todo se deja para ese mañana que á veces nunca llega...

Un inglés dice: ayer principié tal negocio.

Un francés: hoy lo principio:

Un español: lo principiaré.

Se trata de inventos y anuncios.

Los ingleses: Se ha puesto á la venta tal ó cual aparato inventado por D. N. N.

Los franceses: En los talleres de fulano, se están construyendo tales ó cuales máquinas.

Los españoles: Se dice que un industrial trata de introducir tal modificación en tal ó cual aparato. Deseamos etcétera.

De aquí la universal reputación de los españoles, de que sabemos una cosa que nadie sabe.

Matar el tiempo... Matar el tiempo, cuando tan corto es y tanta falta hace.

Y por matarlo, guardar para mañana los asuntos de hoy: y al levantarnos oír resonar en nuestros oídos un «ya es tarde» aterrador.

En todas partes mañana quiere decir porvenir. En España quiere decir pereza, abandono.

Mañana escribiré algo que sea útil.

EUSTAQUIO KECTER.

Curiosidades

Segun los cálculos hechos por estadistas de pró, el hombre debía alcanzar, por término medio, una edad de 200 años—¡quién los pillara!—Pero, ríanse ustedes de cuentos,

porque para sacar esa consecuencia tienen que apoyarse y comparar nuestro organismo con el de los mamíferos, es decir, con los animales comprendidos entre el ratón y el elefante; y si bien es cierto que en corroboración de esos cálculos tienen el que hay ejemplos de individuos que han vivido 160 y más años, de esos entran pocos en libra. Entre nosotros el que llega á los 100 años... se puede dar con un canto en los pechos.

Ahora bien, lo que hay de cierto á pesar de cuanto se pregona y grita en contra de nuestra generación—les advierto á ustedes que aun me considero entre los jóvenes—es que si antes se calculaba que de 100 individuos solo 21 llegaban á la edad de 100 años, hoy se vé que llegan á ese tipo un 32'5; que si antes llegaban á 70 años un 15 por 100 llegan ahora un 24, y, por último, que si antes morían la mitad de los recién nacidos en el primer año, hoy solamente mueren 38 en vez de 50.

Por lo tanto, no hay que hacer caso de los dichos de la pasada generación, porque esta raza es tan buena como aquella: lo que tiene, hablando con imparcialidad, es que se envejece antes porque es más nerviosa y escitable; pero... nada más.



¿Quieren ustedes saber cuantos periódicos se publican en la actualidad?... Pues echen ustedes la cuenta.

En Europa, 19.557; en la América del Norte, 12.490; en Asia, 775; en Australia, 661; en la América del Sur, 609, y en Africa, 132.

¿Quieren ustedes más datos? Pues, de estos periódicos, 16.500 están escritos en inglés; 7.800 en Aleman; 3.850 en francés y más de 1.600 en español.

¿Más aún? Pues, 4.020 son diarios; 18.274 semanales, y los demás ven la luz dos días por semana, quincenal ó mensualmente.

Epigramas

El hijo de Echevarría
De dormilon tiene fama,
Y su hermana le decía:
—Cualquiera al verte diría
Que á tí te han hecho en la cama.

ANTONIO GASCON.



—Estoy mirando Pascual
qué calvo te vas quedando
—¿Que extraño es!—si estoy buscando
la piedra filosofal.
Llevo perdido un caudal,
Anton, y la vida entera,
en esta inútil quimera.....
—¡Tonto!... no seas así...
No sabes que para tí,
tiene Anton una cantera.

EL GALLEGUITO.

ADVERTENCIA

Recordamos á nuestros suscritores y sociedades de fuera de la capital que no hayan satisfecho el primer trimestre, que el pago es por adelantado; y que para el buen orden de esta administración les suplicamos lo hagan efectivo en el presente mes.

EL ADMINISTRADOR.

Imp. de LA VOZ á cargo de Heliodoro Perez
CALLE DE SAN ANDRÉS NÚM. 19, PRINCIPAL

FABRICA DE SELLOS DE CAOUTCHOUC VULCANIZADO

PROCEDIMIENTO AMERICANO, EL SOLO ADOPTADO Y GARANTIZADO
PRIMERA Y ÚNICA FÁBRICA EN GALICIA

PAPELERÍA DE FERRER

Estos sellos, hoy universalmente conocidos y apreciados, se recomiendan por su *claridad, limpieza y baratura*; el público, sin embargo, no debe pararse mucho ante esta última condición, pues se introducen imitaciones montadas sobre madera que si bien imprimen perfectamente al principio no dan por largo tiempo el mismo resultado.

Se hacen sellos de todas clases para el *comercio, sociedades, oficinas, administraciones civiles y militares, particulares* y para *marcar ropa*.

Ultimas novedades en *fechadores, sellos mecánicos, sellos de bolsillo, brújulas y lapiceros, iniciales monogramas, etc., etc.*

Tintas de varios colores para dichos sellos *sin aceite* y tinta para la ropa.

Real, 61, PEPELERÍA DE FERRER, Real, 61.

CORUÑA

ACADEMIA

preparatoria para carreras civiles y militares, dirigida por el oficial del Ejército

D. Vicente de Aymerich.

CUADRO DE PROFESORES

D. Vicente de Aymerich, profesor de matemáticas, física y química.

D. Ricardo Caruncho, teniente coronel graduado capitán de caballería, profesor de geografía é historia.

D. Augusto de Santiago, oficial 2.º de Administración Militar, profesor de francés.

D. Román Navarro, teniente graduado, oficial de caballería, profesor de dibujo.

D. Manuel Vaamonde, alférez de infantería, profesor de inglés y gramática castellana.

D. Manuel Gastón, profesor de alemán.

Para condiciones de ingreso informarán en la Secretaría de la Academia, calle de San Andrés, número 158, 3.º

NICASIO BEREÁ

Afinador y compositor de pianos y armoniums, ofrece sus servicios al público.

Se reciben los avisos en el almacén de música, pianos é instrumentos de todas clases de su hermano D. Canuto. Coruña, Real, 38.

Todo suscriptor tiene derecho á un anuncio grátis al mes, de este tamaño.



ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

DE

La Voz de Galicia

Á CARGO DE

Heliodoro Perez

San Andrés, 19, principal

Montado este establecimiento á la altura de los principales de España, teniendo una grande y variada colección de tipos españoles, alemanes é ingleses, y contando con maquinas como LA PRECISA, francesa, LA LIBERTY, alemana, etc., puede ofrecer al público garantía suficiente para toda clase de trabajos tipográficos.

Esta casa responde, además de la prontitud en todos sus encargos, de la exactitud, gusto y economía en los pedidos que se le hagan. La industria y el comercio, así como todos los centros fabriles y oficinas tanto particulares como del Estado, pueden tener la seguridad de un exacto cumplimiento que garantiza.



LA SEMANA

Revista ilustrada: Publicase los dias 1, 8, 16 y 24 de cada mes

PRECIOS DE SUSCRICION:

CORUÑA, un mes, UNA peseta.—PROVINCIAS, trimestre adelantado, TRES pesetas.

ULTRAMAR Y EXTRANJERO, semestre adelantado, DIEZ pesetas.